

Controversia
**Ecuador hoy:
cien miradas**

Milagros Aguirre



*Controversia
Ecuador hoy: cien miradas*

Milagros Aguirre A.

Flacso sede Ecuador

Páez N19-26 y av. Patria

Casilla 17-11-06362

Fax (593-2) 566 139

Email: flacso@flacso.org.ec

Quito-Ecuador

EL COMERCIO-Ediecuatorial

Maldonado 11515 y El Tablón

Casilla 170157

Teléfono: 679 999. Fax (593-2) 670 866

Email: elcomercio@elcomercio.com

Quito-Ecuador

Derechos de autor: 014497

ISBN: 9978-67-054-8

Primera edición: 1 000 ejemplares

Diseño de portada: Antonio Mena

Diseño de interiores: Diseño Editorial EL COMERCIO

Fotografías: EL COMERCIO

Impresión: Génesis Ediciones, teléfono: 449 308

QUITO-ECUADOR, 2000

Índice

PRESENTACIÓN	9
INTRODUCCIÓN	• Milagros Aguirre 11

I PARTE

El Ecuador en el espejo

Somos un pueblo sin identidad	• Rafael Quintero 15
Hay que hacer una minga de conciencias	• Fabián Vásquez 18
La otra guerra de las naciones indias	• Jorge Trujillo 21
En la diversidad está la nacionalidad	• Nina Pacari 24
La crítica ha sido anecdótica	• Javier Vásconez 27
Los indígenas tienen derechos específicos	• Ramón Torres 30
El facilismo es parte de la cultura nacional	• Cornelio Marchán 33
La sociedad despertó del letargo	• Jorge Enrique Adoum 36
La mujer usada en la política	• Blanca Chancoso 39
No somos parricidas, somos huérfanos	• Peky Andino 42
La queja no funciona contra la mediocridad	• Iris Sánchez 45
Posmodernidad, un grillo en la boca	• Alexis Moreano 48
La misión, conservar la vida	• Miguel A. Cabodevilla 51
La nueva izquierda, un fantasma	• Bolívar Echeverría 54
Cultura de la mano tendida, una desviación	• Miguel Lluco 57
La diversidad parte del rediseño del país	• Carlos Viteri 60
Ecuadorianos de segunda: la ley no basta	• Andrés Guerrero 63
Hay que hacer mingas por la ciudadanía	• Diego Carrión 66
Ecuador no tiene voluntad de cambio	• Iván Carvajal 69
Al país hay que releerlo desde adentro	• Xavier Andrade 72
El regionalismo es igual a la intolerancia	• Mauro Cerbino 75
La corrupción es un problema de estructura	• Esteban Vega 78
El derrotismo es generalizado en el país	• Jaime Costales 81
La izquierda sin propuestas es conservadora	• César Montúfar 84
El éxito, un fetiche de la realidad actual	• Marlene Aguirre 87
Poder no es sinónimo de autoritarismo	• Gioconda Herrera 90
Los discursos se atrofiaron con la crisis	• María Fernanda Espinosa 93
Ecuador no tiene proyecto nacional	• Roque Espinosa 96
Al país le falta la ética de la responsabilidad	• Carlos Arcos 99
La crisis es la escuela para la ciudadanía	• María José Troya 102

Arriesgamos el futuro por este presente	• Cecilia Jaramillo	105
Ecuador ha perdido sus rituales cívicos	• Guillermo Bustos	108
La sociedad ecuatoriana es autoritaria	• Alexei Páez	111
La Amazonia ha vivido secuestrada	• Gonzalo López Marañón	114
La frustración, a un paso de un nuevo proyecto	• René Unda	117
El Ecuador parece una colcha de retazos	• Oscar Terán	120
Las prácticas políticas riñen con la ética	• Álvaro Carrión	123
La ciudadanía es un concepto que llegó tarde	• Hugo Burgos	126
La derecha no tiene ideas, tiene intereses	• Fabián Corral	129

II PARTE

De la política y las elites

Las elites se ocupan de sus problemas	• Marcelo Merlo	135
Los gobiernos usan y abusan de los militares	• Bertha García	138
Los militares no creen en cantos de sirena	• José Villamil	141
La Conaie no tiene proyecto convincente	• Jorge León	144
Los políticos caminan a otro compás	• Julio César Trujillo	147
La democracia ha sido de mala calidad	• Osvaldo Hurtado	150
No hay reglas claras para la inversión	• Gustavo Pinto	153
El Estado no es propiedad de los políticos	• Julio Echeverría	156
Las elites solo piensan en su beneficio	• Galo Ramón	159
Gobernabilidad, hebra de muchas cabezas	• Germánico Salgado	162
El acuerdo no será derrota sino ventaja	• Adrián Bonilla	165
Conaie más rápido que el Estado	• Diego Iturralde	168
Las FFAA. tienen rezagos tradicionalistas	• Freddy Rivera	171
El Ecuador sufre una crisis de identidad	• Enrique Ayala Mora	174
La clase política pierde su legitimidad	• Fernando Bustamante	177
La crisis ayuda al Estado Nación	• Patricia de la Torre	180
El cortoplacismo, otro mal de la política	• Simón Pachano	183
Al Gobierno le falta audacia e imaginación	• Felipe Burbano de Lara	186
No hay democracia sin ética ciudadana	• Natacha Reyes	189
El disenso fortalece la democracia	• Pablo Andrade	192
Ecuador tiene una democracia inmadura	• Alfredo Negrete	195
Las FFAA. no son árbitros de la democracia	• Valeria Merino	198
Ciudadanos y políticos, círculo perverso	• Francisco Rhon	201
El populismo está de vuelta	• Carlos de la Torre	204

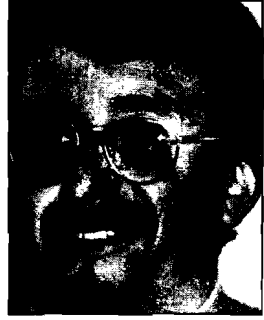
III PARTE

La mirada desde afuera

La posmodernidad llegó a las cúpulas	• Charles Moskos	209
La posmodernidad ha destruido conceptos	• Michael Hendelsmann	212
La posmodernidad es un hecho vital	• Román de la Campa	215
La izquierda busca salidas de emergencia	• Arturo Roig	218
La revolución de pensamiento es urgente	• Juan Antonio Blanco	221
El buen líder no es autoritario	• Ronald Heifetz	224
Ni indios ni mestizos, más bien cholos	• Guillermo Mariaca	227
El consenso no significa unanimidad	• Gutenberg Martínez	230
La izquierda puso la agenda, la derecha nada	• Álvaro Vargas Llosa	233
La desconfianza puede bloquear a la sociedad	• J. Michel Vappereau	236
Los partidos tienen 4 peros	• Michel Coppedge	239
Hay que restituir el tejido social	• Manuel Torres	242
Medios, decodificarlos, no satanizarlos	• Dorte Wollrad	245
La sociedad ecuatoriana sí es excluyente	• Jean Muteba	248
En A.Latina no hay historia nacional	• Heraclio Bonilla	251
Un Estado menos paternalista	• Hans Ulrich Bunger	254
América Latina tiende hacia lo comunal	• Aníbal Quijano	257
El arte tiene que tocar el nervio del tiempo	• Kevin Power	260
Ecuador debe mirar fronteras adentro	• Eduardo Pizarro	263
En el capital humano están los cambios	• José Luis Coraggio	266
Migrantes, ilusión y nostalgia	• Teófilo Altamirano	269
Entre indios y mestizos hay recelo colonial	• Víctor Hugo Cárdenas	272
La democracia significa tender puentes	• Gunter Aschemann	275
En la diversidad está el desarrollo pleno	• Sergio Zubiría	278
La sociedad es cómplice de la impunidad	• Alejandro Teitelbaum	281
Los medios, pulso de la democracia	• Rodrigo Pardo	284
El fútbol representa el ideal nacionalista	• Sergio Villena	287
Ecuador no supera su compartimentación	• Francisco Delich	290
Sin confianza no hay democracia	• J. Paul Martín	293
América Latina perdió su memoria	• María Elena Pinto	296
No hay ética sin responsabilidad	• Victoria Camps	299
Equidad, condición para descentralizar	• Eloísa del Pino	302
Ecuador es voluble y debe estar atento	• Augusto Ramírez	305
Corrupción: la sociedad sí tiene su parte	• David Pezzulo	308
En el país no hay conciencia del racismo	• Amalia Pallares	311
América Latina es huérfana de la política	• Hans Dieterich	314
No hay que satanizar a los partidos	• Flavia Freidenberg	317

La nación se ha considerado una víctima entre los países de América Latina. Con el problema territorial con el Perú el país ha madurado.

El Ecuador sufre una crisis de identidad



Enrique Ayala Mora es director de la Universidad Andina Simón Bolívar. Es historiador y editor de la Nueva Historia del Ecuador.

El Ecuador ha visto, ahora, y a propósito del tema fronterizo Ecuador-Perú, que su historia ha estado mal contada. ¿Cómo reconstruir esa historia?

Sería injusto que a estas alturas le digamos a la gente en el Ecuador que le han enseñado solo mentiras. En lo que hemos aprendido sobre nuestros límites, nuestras relaciones con los vecinos, especialmente con el Perú, hay mentiras, sí, pero dos verdades fundamentales. La primera, que fue una expedición que salió de Quito y que descubrió el río Marañón, y la segunda, que nuestro país tiene indudables derechos amazónicos. Lo que sí ha sucedido es que hemos enseñado una versión muy simple, unilateral de la historia. En algunos casos nos ha conducido a tener una idea falsa de la realidad territorial y, en segundo lugar ha generado un complejo na-

cional de derrota.

¿Qué es lo que se ha dicho y qué lo que no se ha dicho?

Nos han enseñado cédulas reales, tratados, mapas, que nos hacen un Ecuador sobredimensionado, que nunca existió. Ha sido una especie de deporte sudamericano el reclamar inmensos espacios territoriales que surgieron a la vida independiente en nuestros países en disputa. El Ecuador tiene derechos amazónicos, tiene derecho a ocupar la hoya amazónica y lo tuvo en su historia pasada e incluso a llegar a las márgenes del río Amazonas. Por desgracia ese derecho no lo ejerció en la práctica, porque mientras el Ecuador reclamaba su acceso a Jaén y Mainas con pruebas históricas, el Perú llevaba adelante una política de ocupación de territorios. A principios de este siglo, en los años 20, el mapa de Tufiño muestra que Iquitos es

parte del Ecuador cuando desde mediados del siglo pasado Iquitos es una ciudad peruana que ocupaba un territorio en disputa que el Perú logró consolidar luego de 1941. La verdad es entonces que, aunque el Ecuador tenía derecho a reclamar ciertos territorios, estos no fueron ecuatorianos desde hace un siglo. El Perú legalizó su posición. También es cierto que el protocolo fue injusto, pero eso no lo vuelve nulo. El haber enseñado que es nulo nos ha llevado a un callejón sin salida.

Ese sentimiento de derrota del que usted habla ha marcado la identidad nacional. ¿Cree que ese sentimiento se pueda superar con la solución del conflicto Ecuador-Perú?

De 1942 en adelante, un rasgo de la identidad ecuatoriana es el sentimiento de haber sido derrotado por el Perú y víctima de los demás países de América Latina. Pero el Ecuador no aceptó a la larga ser un país pequeño.

De una manera u otra siguió dibujando el mapa como un territorio que ya no tenía. La frontera quedó donde estaba el protocolo. El Ecuador nunca pudo avenirse a su verdadera imagen. Ahora estamos ante dos realidades, la primera que la idea de arreglar el asunto territorial ha madurado en el país, pero hay condiciones para afrontar una realidad maduramente y buscar un arreglo decoroso.

Creo que estamos en camino de superar definitivamente el problema. Hemos aceptado una negociación. Pero hemos planteado que tiene que ser el Protocolo de Río y algo más, que permita más

garantías para el acceso a la hoya amazónica y que se reivindicque el honor nacional.

Vivimos en un país que hemos imaginado y que no es el real. ¿Este cambio de imaginario es un proceso a largo plazo?

Un país que afirma su identidad es un país que se acepta como es. En el Ecuador se han dado grandes pasos para ello. Cada vez hay más personas que consideran que el hecho de que el país sea regionalizado es una riqueza y no una desgracia, aunque haya manipulación del regionalismo.

La variedad regional, no solo en términos geográficos sino en términos humanos es una de las grandes riquezas del Ecuador. Asimismo aceptar que en el país hay diversidad de culturas, es algo que hay que aceptar. Se han dado pasos para que el Ecuador se acepte del tamaño que es.

¿En momentos de crisis como el actual, cuando nadie cree en las instituciones, en los gobiernos, en la política, el ver un país disminuido no aumentará los sentimientos de derrota?

El Ecuador tiene que reconocer que sufre una crisis nacional que va más allá de la caída del precio del petróleo o de la destrucción de la Costa. Es una crisis de identidad que, en algunos casos, es bienvenida, como cuando el remezón de los indígenas hizo, luego de un proceso, que se reconocieran los derechos de los pueblos indios. Aunque solucionara sus problemas económicos, el país seguirá con un problema de identidad.

¿Es necesario reescribir la histo-

ria para cambiar ese imaginario?

Siempre es necesario reescribir la historia. Nosotros tenemos la responsabilidad de dar cuenta de nuestra visión del pasado y decir cómo la vemos desde el presente, tratando de superar las falsas interpretaciones. No se trata de contraponer entre mentira o verdad. No se trata de decir que el padre Juan de Velasco fue un farsante o un visionario. Yo creo que fue un visionario que escribió la historia a fines del siglo 18 sin metodologías para ello. Hace cerca de 15 años diseñamos la Nueva Historia del Ecuador y nos propusimos que no íbamos a utilizar en el trabajo el mapa oficial del Ecuador sino el mapa del Ecuador tal como es. Curiosamente entonces tuvimos muchas dificultades para publicarlos y mucha oposición. Ahora son parte de la lectura de estudiantes.

El trabajo de la Nueva Historia, sin embargo, está lejos de lo que se enseña como historia oficial en los colegios, de los textos escolares que piden colorear el mapa y que preguntan ¿por qué el protocolo de Río es nulo?

Estamos trabajando en una propuesta curricular para la enseñanza de la historia que ya se aplica en sesenta colegios en la cual la historia del desarrollo territorial no es la historia de los despojos sino del desarrollo territorial.

Esperamos enseñar el mapa real a todos los estudiantes, sin dejar de destacar que lo que hoy es el Ecuador descubrió el río Marañón y que el Ecuador tiene derechos inalienables en la hoya amazónica.

El Ecuador empieza a ser nación. A la pat, en el mundo se rom-

pen las fronteras. ¿Eso hará que el Ecuador se quede lejos de los procesos de globalización?

Para enfrentar la globalización, los fenómenos de achicamiento del mundo, el país tiene que desarrollarse como tal. Solo se integran países que están bien definidos como tales. El fenómeno de la Unión Europea no fuera posible, por ejemplo, sin fronteras claras y con enemigos vecinos.

La Unión Europea sería impensable con Francia y Alemania de enemigos. El país para consolidarse como proyecto nacional tiene que aceptar su realidad, su diversidad regional y a los pueblos y nacionalidades indígenas. Pero también tiene que entenderse como un país que ya no tiene un problema decimonónico de fronteras.

El historiado Bernard Lavallé afirma que la nación es un mito ¿coincide usted con él?

Sí, la nación es un mito y tiene que ser un mito entendido como un elemento mitológico que basa la razón para perder en el imaginario colectivo. Los Estados son concretos. Las naciones son colectividades que varían en cada momento de la historia.*

(19 de julio de 1998)

**Los textos escolares de Historia y Geografía del Ecuador no han sido modificados ni incluyen la firma de la paz basta el 2000.*